

**PUNTOS
DE SUSCRICION.**

**PRECIOS
DE SUSCRICION.**

REVISTA

DE LA FACULTAD

DE

CIENCIAS MEDICAS.

MADRID.

Al mes. 4 rs.

PROVINCIAS.

Al mes. 5 rs.

Se admiten anuncios de obras científicas, á precios convencionales,

Cada mes se reparte un retrato perfectamente litografiado, de uno de los catedráticos de la facultad.

Librería de Sanz calle de Carretas, y en las porterías de los ex-colegios de S. Carlos, y S. Fernando.

En Cádiz, Barcelona, Santiago, Valladolid, Sevilla, Valencia, y Zaragoza y en las porterías de las facultades y colegios.

SALE TODOS LOS LUNES.

REVISTA

DE CIENCIAS MÉDICAS.

Hemos concluido el primer mes de nuestra publicacion y un éxito feliz ha coronado su empresa. Esa juventud numerosa noble y desinteresada á la que dedicamos nuestros trabajos, convencida de las intenciones que nos animaban, ha respondido dignamente al grito de invitacion que por el bien de la ciencia lanzamos. Digan-

lo mas bien que nosotros, ese número inmenso de felicitaciones que de todas partes hemos recibido, las ofertas de todas clases que se nos han dirigido, el apoyo y benevolencia con que se nos ha honrado. Profesores dignos de las facultades y colegios, ya de número, ya agregados, hombres respetables, ya encanecidos en la ciencia, ya jóvenes maestros, cuyo saber les ha conquistado la posicion que ocupan y cuyos talentos formarán un dia la gloria de la España, no han creído ni menoscabar, ni rebajar su nombre inscribiéndolos

ULTIMOS MOMENTOS

DE DUPUITREN.

En el momento comenzó la operacion. Dupuitren con la mas fria impassibilidad cortaba y trinchaba, con sus tijeras y bisturí. Sus delicadas espinzas llegaban hasta el fondo mismo de la llaga, asegurando con ellas las mas tiernas fibras y tendones que retorcia y sujetaba en seguida. Con la sierra separó despues los fragmentos que se hallaban careados en el maxilar inferior. Apenas bastaban esponjas para empapar la sangre que salia á borbotones durante la operacion que duró 25 minutos, y en cuyo tiempo no prorrumpió el sacerdote en el menor quejido ni dió señal de dolor hasta el punto de no notar espectador alguno, la mas pequeña

alteracion en su fisonomía serena y tranquila, tan solamente cuando el físico exclamó, «todo está concluido» se advirtió cierta palidez en su rostro. El mismo Dupuitren vendó la llaga con el mayor cuidado y encargó á los asistentes que no abandonasen ni un solo instante al enfermo cuyo menor movimiento calificó de peligroso. En seguida dirigiéndose al paciente, le dijo con un tono de voz dulce y cariñoso:

—Amigo mio creo que tendremos buen resultado, ¿habeis padecido mucho?

—Eso es lo que menos ha ocupado mi atencion, contestó el cura, y en seguida se quedó en una especie de adormecimiento.

Dupuitren le examinó unos instantes en medio del mas profundo silencio... A poco rato, corrió por si mismo las cortinas de la cama, y renovando sus prevenciones á los enfermeros, continuó con el mayor sosiego su visita.

El sacerdote habia salvado su existencia.

(1) Véanse nuestros números anteriores.

en nuestros libros de suscripciones y brindándonos con su apoyo. Nosotros damos á cuantos nos han favorecido las mas expresivas gracias: su conducta quedará gravada eternamente en nuestro corazon. En su obsequio vamos á mejorar desde 1.º de año nuestra publicacion bajo las siguientes bases.

CONDICIONES.

1.ª Cada número de la Revista, tendrá dos pliegos de impresion, es decir, un doble de lo actual.

2.ª El precio de suscripcion será el de 2 rs. al mes sin retratos, y 4 con ellos en Madrid; en las provincias, 3 rs. y 5 con retratos.

3.ª Los retratos á que se refiere esta condicion serán los de profesores de las facultades y colejos. Se publicará uno cada mes acompañado de una pequeña reseña biográfica.

4.ª La rifa de los 200 rs. por via de derechos de matrícula se verificará entre los suscritores á la Revista con retratos.

5.ª Este periódico se reparte gratis á los sócios de la academia de Esculapio, los que suscribiéndose por separado á la coleccion de retratos pueden optar á la rifa.

6.ª Se admite á los suscritores toda clase de trabajos, los que serán insertados siempre que no esten en contraposicion con nuestros principios. Tanto los citados

Todas las mañanas cuando Dupuitren llegaba al hospital, infringiendo notoriamente sus inveterados hábitos, dejaba de visitar las primeras camas de la sala y comenzaba sus observaciones por la de nuestro eclesiastico. Ya cuando pasó un poco de tiempo que aquel comenzó á levantarse un poquito y pudo dar algunos pasos, el doctor, despues que concluia su cátedra de clínica le acompañaba muchos ratos, le daba el brazo, y acortando su paso con el del convaleciente daban asi reunidos un par de vueltas á la sala. Conducta á la verdad que parecia de todo punto inesplicable para cuantos conocian y eran diariamente testigos de la aspereza y frialdad con que Dupuitren trataba habitualmente á sus enfermos.

Despues que el cura se encontró en estado de soportar el viaje, despidiéndose con la mayor ternura de las hermanas de la caridad que con tanto esmero le habian asistido y del doctor que con tan feliz acierto

trabajos, como las reclamaciones, se dirijan á la redaccion, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 13, cuarto 2.º, firmadas y francas de porte, pues en otro sentido no se admitirán.

NOTA. A la mayor brevedad insertaremos como parte científica algunos trabajos debidos á la pluma del célebre profesor D. Joaquin Hysern.



Los alumnos de tercer año de ciencias farmacéuticas de la facultad de Madrid, á su nombre y al de los de igual clase de la escuela de Barcelona, han elevado á los pies del trono una sentida y enérgica esposicion impetrando de la bondad de S. M. les permita simultanear al mismo tiempo que los cuatro años de teórica, los dos de práctica que hoy día tienen que probar despues de aquella. Las fuertes é incontrastables razones que alegan, nos hacen esperar que el consejo de instruccion pública inclinará por medio de un favorable informe, el ánimo de S. M. para la consecucion de tan justa gracia. Efectivamente, únicos los que representan del antiguo plan sobre los que pesa tal determinacion, puede decirse que ni pertenecen á aquel ni á este, encontrándose en un caso verdaderamente escepcional. No pertenecen al plan antiguo porque todos sus antecesores han

habia curado su inveterada dolencia, se puso en camino y llegó con felicidad á su parroquia donde le aguardaba el mejor recibimiento de parte de sus feligreses que tuvieron por un milagro palpable la salud radical de su pastor.

Algunos meses despues Dupuitren estaba como de costumbre en el *Hotel-Dieu* y notó que al llegar á la sala de Sta. Ines, se abalanzó á él en ademan de abrazarle un hombre pequeño vestido de negro y con un envoltorio en la mano derecha.

—Sr. doctor, Sr. doctor, prorrumpió el desconocido.

—Ah! sois vos, señor cura, repuso Dupuitren, cuanto me alegro de veros....

En efecto el que venia á visitar, al doctor era el mismo sacerdote á quien aquel habia sacado de las garras de la muerte, y que se presentaba á mostrarle su agradecimiento de una manera sensible y correspondiente á sus medios. (Se continuará.)

sido favorecidos con esta gracia, pudiendo simultanear la teórica con la práctica.

No pertenecen al moderno por tener los representantes un año menos de escuela y distintos derechos de matrícula que los alumnos inscritos después de la ley de 10 de octubre. Si la práctica se hiciera en laboratorios químicos puestos por el gobierno en las mismas facultades, la concesión que solicitan sería perjudicial á los conocimientos que los actuantes de tercero deben tener, puesto que es una verdad inconcusa que la práctica debe venir después de la teórica, y los redactores de la revista se guardarían muy bien de impetrar una gracia que defraudara, ni un minuto ni un instante la enseñanza. Pero no habiéndose establecido aun las mejoras que el gobierno piensa llevar á cabo, y no pudiendo ya alcanzar estas á los de tercero de farmacia, los dos años de práctica, solo servirían para causarles males sin cuento sin reportar utilidad ninguna á la ciencia, antes al contrario, puesto que desgraciadamente demasiado notorio es, que la mayor parte de las boticas no son lo que deben ser, lo que era necesario que fuesen, para que se llenase el espíritu de la ley. Debe añadirse también que casi la totalidad de alumnos de tercero llevan infinitos años en los establecimientos farmacéuticos, muchos casi desde su infancia, ¿qué aprenderán pues de nuevo que no hayan ya olvidado?

Sabemos que la mayor parte de los catedráticos de la facultad están convencidos de la justicia de las razones que los suplicantes alegan, y nos atrevemos á esperar que tendrá favorable éxito su solicitud. Nosotros levantamos nuestra débil voz en su apoyo suplicando al gobierno dé alguna muestra de justicia y bondad.

HOMEOPATIA.

La Academia de Esculapio, que tanto vá progresando, que tantos laureles vá acumulando en la corona de su gloria, ha celebrado su segunda sesión de Homeopatía: ha sido brillante, lucidísima como no podía menos de suceder, á pesar de los esfuerzos de algunos que envidian los triun-

fos repetidísimos de esta sociedad de jóvenes, en la que á pesar de haber cerca de trescientos sócios, no se oye mas que una voz, la de la ilustración, la de la gloria. En ella hemos tenido el placer de oír nuevamente al sócio el Dr. D. Ildefonso Martínez, con la franqueza y buena fé que le distingue, rectificó alguna equivocación que padeció el día de la primera sesión, invitó á todos los que entrasen en esta discusión, á que lo hicieran con decoro, con nobleza, con la dignidad que se merecen los que se dedican á la ciencia de curar, y también á que guardando el respeto debido á las personas, se calificasen las opiniones y las cosas, tal como son ó como parezcan. Una circunstancia notamos en el Sr. Martínez, que sentimos oír en el recinto de la academia: cuando retó de nuevo á los defensores de la homeopatía á que acudiesen á defender sus ideas, dijo, que si no querían hacerlo allí por ser una corporación de alumnos, le encontrarían también en el Instituto Médico de Emulación, que habia ya anunciado la discusión próxima de este punto. Nosotros creemos que el Sr. Martínez no debiera hablar mas que en la academia de Esculapio, porque esta es la que ha abierto esta discusión, tiene la gloria de ser la primera que lo ha hecho, y á mas sus sesiones son públicas; todo el que guste puede asistir... y si es que los que defienden la homeopatía se escusan con que son jóvenes, que no deberían ocuparse de sistemas sino de enfermedades, hay también muchos profesores y alguno de ellos encanecido en los trabajos de la ciencia, que quizá respondería si se presentase alguno de esos que piensa que la ilustración es incompatible con la juventud.

Después para probar que la medicina alopática tiene principios sólidos, hizo una reseña histórica de la ciencia, reseña de mucho mérito, que hace conocer los grandes estudios del Sr. Martínez, y que sentimos que la pequeñez de nuestras columnas y la penuria del tiempo nos prive de la satisfacción que tendríamos en su publicación.

En esta reseña hechó en cara á los homeópatas algunas de sus injustas calificaciones, colocándolas en su verdadero lugar. Pasó después al punto en cuestión

y manifestó bajo los cuatro aspectos que debe discutirse la doctrina homeopática y cuando empezaba á debatirla en el terreno fisiológico, cuando llenos de entusiasmo oíamos las razones del Sr. Martínez, el Dr. D. Juan Francisco Sanchez que presidía la sesión, la cerró por haberse pasado las horas de reglamento.

Entre la lucida concurrencia, á mas del Sr. Hysern y el Sr. Solis que formaban parte de la mesa, vimos con satisfacción á el Sr. Mata, catedrático de la facultad acompañado del Sr. D. Rafael Saura catedrático tambien de la misma, muchos profesores, y entre ellos varios socios de la Academia Quirúrgica Matritense.

Una cosa nos ha estrañado mucho. En la primera sesión, asistieron casi todos los profesores agregados de la facultad, en esta no habia mas que uno; el Sr. Garcia Desportes sócio de honor y mérito de la Academia á quien damos las gracias en nombre de la juventud médica por esta muestra de aprecio que le ha distinguido.

Concluiremos este pequeño artículo felicitando al Sr. Martínez y á la Academia entera por el interés que se toma en el adelantamiento de las ciencias, y estimulamos á todos los alumnos que no tengan la gloria todavía de ser sócios, á que acudan presurosos llenos de ardor y aplicación, y en ella encontrarán el inagotable manantial de la ilustración: allí ávidos de saber, recogerán el fruto de su aplicación, de su entusiasmo y allí tambien contribuirán á immortalizar esta academia que ya ha proporcionado á la humanidad bastantes ventajas y que preveemos con mucho fundamento, que si el gobierno se toma un poco interés, ha de llegar á ser la primera sociedad médica de España.

El domingo próximo de enero, continuará la sesión de homeopatía en el mismo local de S. Isidro.

La Academia quirúrgica matritense ha pasado á nuestra redacción un atento oficio con un ejemplar de su reglamento impreso en el que nos suplica hagamos mención de ella en las columnas de nuestro periódico. Nosotros cumpliendo con

tan justo deber, accedemos á sus deseos con tanta mas razón cuanto que el objeto que propone es ensanchar mas y mas el vasto campo científico de la noble profesión á que estamos consagrados. Esperamos que esa nueva academia llevada solo del deseo de recorrer algo mas el tupido velo de la ciencia será de hoy en adelante otra prueba mas del espíritu de asociación que se vé reinar por doquiera. Deseamos ver la solemne inauguración de su instalación pública para poder juzgar mas minuciosamente de ella así como el sucesivo curso de sus tareas.

ACADEMIA DE ESCULAPIO.

SESION DEL 19 DE DICIEMBRE.

Presidencia del Sr. Zamarripa.

Abierta la sesión á los tres cuartos para las siete y no habiendo venido el disertante por hallarse indispuerto, el sócio don Benito Garcia Fernandez, abrió la discusión sobre la eclamsia que era la cuestión anunciada. Su discurso constó de dos partes; en la primera describió la eclamsia en general y en la segunda, refirió tres casos (1) que habia visto en la clínica de la facultad de esta corte, é hizo aplicación de ellos á la historia general de esta enfermedad.

En seguida usaron de la palabra los señores D. Antonio Meseguer, D. Juan Puga, D. Gregorio de Castro, el Dr. don Ildefonso Martínez, y D. Santiago Rica, los cuales con sus luminosos discursos ilustraron completamente la cuestión, y habiéndose pasado la hora que previene el reglamento se levantó la sesión, siendo ya las nueve y cuarto, quedando anunciada para la sesión inmediata la cuestión de las intermitentes.

*El Secretario de la 3.ª sección
Benito Garcia Fernandez.*

(1) Su historia circunstanciada se publicará en los números inmediatos, por ser demasiado interesante.